

24th Sunday in Ordinary Time C

Several months ago I was listening to a program on a Catholic radio network. A priest and a scripture scholar were discussing this parable. The scripture scholar explained how the parable should be known as the parable of the father of the prodigal son instead of the parable of the prodigal son.

The father came out of the house and pleaded with his older son. This is shocking to the original hearers of the parable. A Jewish father would have never done this because the older son was being disrespectful by refusing to enter the house and join the celebration. The older son was accusing his father of violating the rules of proper Jewish custom. Despite the older son's arrogance, the father ignored the verbal abuse and continued to reason with him; continued to invite him.

This parable demonstrates the father's mercy and compassion toward the repentant younger son. This is the mercy and compassion that Jesus emphasized in his ministry. It isn't a matter of how people deserve to be treated by God. It is a matter of what God reserves for people who are truly repentant. In this parable God is the father of the two sons, and all of us, with whom he shares all he has.

XXIV Domingo del tiempo ordinario C

Hace varios meses que estaba escuchando un programa en una red de radio católica. Un sacerdote y erudito en las escrituras estaban discutiendo esta parábola. El erudito en las escrituras explicó cómo la parábola debe ser conocida como la parábola del padre del hijo pródigo en lugar de la parábola del hijo pródigo.

El padre salió de la casa y le rogó a su hijo mayor. Esto es chocante para los oyentes originales de la parábola. Un padre judío nunca habría hecho esto porque el hijo mayor era una falta de respeto al negarse a entrar en la casa y unirse a la celebración. El hijo mayor estaba acusando a su padre de violar las reglas de la costumbre judía adecuada. A pesar de la arrogancia del hijo mayor, el padre ignoró el abuso verbal y continuó razonar con él; seguido invitarlo.

Esta parábola demuestra misericordia y la compasión del padre hacia el hijo menor arrepentimiento. Esta es la misericordia y la compasión que Jesús hizo hincapié en su ministerio. No es una cuestión de cómo las personas merecen ser tratados por Dios. Es una cuestión de lo que Dios reserva para personas que son verdaderamente arrepentido. En esta parábola, Dios es el padre de los dos hijos, y todos nosotros, con el que comparte todo lo que tiene.